

Falso poder

Escena Final II

Jaime Santamaría

Ediciones Parnaso

Colección: Hipocampo

ISBN: 84-934709-9-6

(306 págs. 12,95 €)

Mayo 2006

Pily B.

Es difícil comentar un libro cuando el prefacio de éste lo ha escrito una misma. —¡Y qué gusto me dio! Dicho sea de paso—. ¿Pero cómo no hacerlo sólo por transmitir brevemente el resultado final? ¿Cómo no hacerlo después de tan “bochornoso” comentario de esa primera parte en esta misma web? Porque no lo olvidemos, *Falso poder*, es la segunda novela de esa inmensa trilogía que, está claro, terminará pariendo su autor; Jaime Santamaría. Dicha trilogía lleva por nombre “Escena Final”, y estoy segura de que acabará siendo tan impactante como su *apelativo*.

Pero como decía, debía poner remedio de alguna manera a aquel primer comentario de aquella primera novela suya. Aunque cierto es que en él no plasmé ni más ni menos que aquello que me transmitió la novela (ese siempre es mi criterio a la hora de escribir un comentario: No hay trucos. No hay trampa ni cartón. Para bien o para mal, doy mi más humilde y educada opinión), y con todo el respeto del mundo. Pero es que de aquél primer título (*Sol de otro mundo*), a éste último hay un abismo tan... ¡abismal!

En esta segunda entrega, y como digo en su presentación, Jaime Santamaría demuestra haber crecido a todos los niveles. No sólo como autor, sino como persona. En *Falso poder* no sólo termina dejando atrás todos esos pequeños fallos que pudiera haber tenido en *Sol de otro mundo*, sino que además sabe aprovechar y sacar buen partido a todos esos personajes, situaciones y vivencias de la primera parte... Pero en concreto sus personajes... éstos, además de todos los nuevos,

terminan convertidos en auténticos seres humanos con piel de papel. Y hacer eso no es nada fácil. ¿No os parece?

Es increíble la evolución de Santamaría. Impactante...

Por otra parte, en esta segunda parte también nos encontramos algo impecable, como se dice por ahí, y que eché en falta en varias ocasiones en el volumen I: Acción, acción y acción. Cuando se da lugar en esta segunda parte, ésta es impecable y electrizante. Igual que el desarrollo de toda la trama en sí; repleta, a parte de esos protagonistas principales entrañablemente *contorneados*, de otro tipo de personajes. Bestias oscuras que crean a otras bestias; mecanoides, animales, políticos... ¿Eh? Sí, siempre serán una raza a parte (incluso dentro de la Ciencia ficción)

También, otra cosa sorprendente, es la facilidad del autor a la hora de unir y hacer encajar a la perfección varios escenarios; algunos puramente cienciaficcioneros y otros de lo más fantasiosos. El caso es que todo encaja aquí dentro; lo barroco y lo tecnológico. La exuberancia y la sutilidad. Jaime Santamaría definitivamente es todo un experto en la descripción de paisajes, de situaciones, incluso de emociones: ciertos momentos de *Falso poder* son tan, tan emotivos. Tan coherentes además, porque, yo que soy mujer, me di cuenta desde un principio de la facilidad que tiene éste a la hora de transmitir nuestras emociones y reacciones... y eso siempre gusta... y eso no es capaz de hacerlo todo autor.

En cuanto al resto, ¿al resto, si ni siquiera he empezado a contar el principio? (cosa que me niego a hacer, claro), otro de sus puntos fuertes es la base política de la trama. Ésta también sabe enganchar y tirar del lector...

Y su final; su final es caótico, desconcertante, un final verdaderamente bien logrado que nos deja con muñones en vez de manos, y por supuesto, con ganas de más.

Y de nuevo, como ya me ocurrió en el prólogo, tengo la sensación de no haber dicho absolutamente nada sobre la obra. Pero al menos espero que haya servido nuevamente como una pequeña aproximación; en primer lugar a la novela, en segundo lugar a su autor; aquél que, a pesar de ese primer comentario en esta web, fue capaz de digerir mis críticas, de asimilarlas, de ponerlas en práctica, y para colmo, hacerme pasar vergüenza cuando me pidió que presentara su segundo trabajo.

Eso es un autor que crece (a la velocidad de la luz además); eso es un autor tiene ganas de llegar lejos, y que quiere hacerlo bien además.